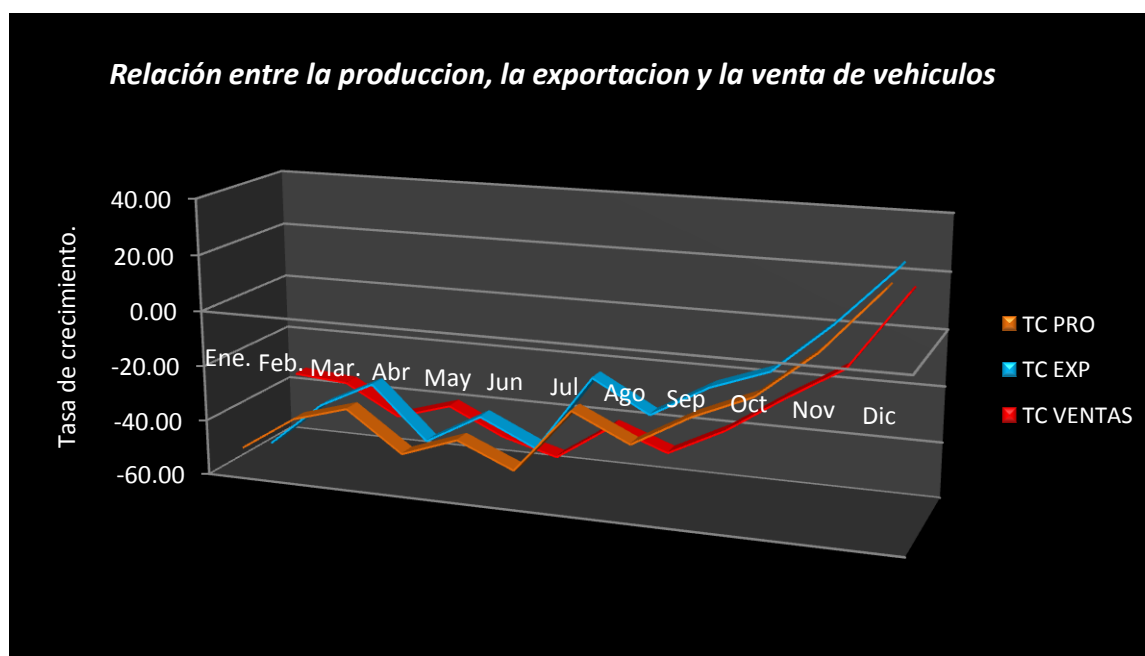


Comisión Especial de la Industria Automotriz

La industria automotriz nacional no ha dejado de presentar signos de inestabilidad, pues no obstante del aumento de la producción de vehículos registrada en este mes, las ventas internas siguen a la baja, lo cual demuestra la gran dependencia de la industria a las exportaciones, que son las responsables del marcar las pautas en la producción.

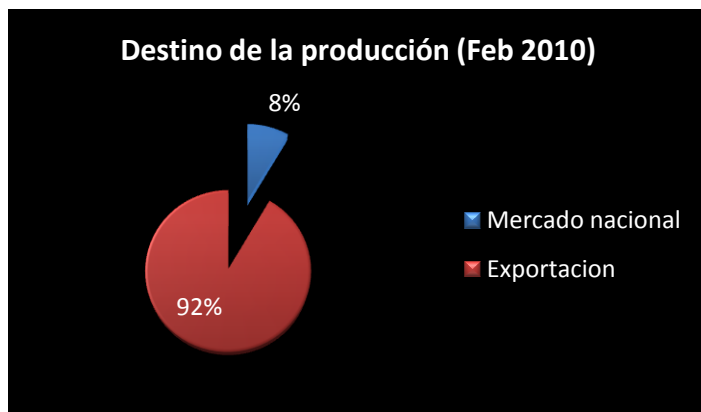
La industria muestra un alto grado de dependencia a la demanda externa, principalmente a la demanda del mercado estadounidense, lo que la vuelve vulnerable ante los cambios cíclicos de dicha economía.



En el gráfico se observa la estrecha relación entre la producción (línea naranja) y las exportaciones (línea azul). Esto refleja la dependencia que guarda la Industria Automotriz nacional con los ciclos económicos de los países importadores. Como puede observarse, la relación de la producción con las exportaciones es mucho más estrecha que respecto a las ventas nacionales.

En el mes de febrero de 2010, la venta interna de vehículos, presentó una disminución de 3.3%, reportando ventas de 59,516 vehículos contra 61,578 vehículos vendidos en febrero de 2009, mientras que la producción total del mes creció en un 55.6% respecto del año anterior reportando una producción de 167,292 vehículos contra 107,547.

La exportación de vehículos ligeros creció 96.8% en este mes con 153,148 vehículos exportados, este es un dato sumamente relevante pues indica que **el 91.5% de la producción total de febrero se exporto mientras que solo el 8.45% se destino al mercado interno.**



Del total de la producción de Feb. 2010 solo el 8% fue destinado al mercado interno. El movimiento del Índice de Confianza del consumidor mantiene una relación positiva con la demanda de bienes durables (se mueven en el mismo sentido), dicho índice continua a la baja en México.

La demanda del mercado norteamericano es una variable determinante a la que se encuentra sujeta la producción nacional, el grado de concentración nos hace sumamente susceptibles de los ciclos económicos externos, es tan estrecha la relación entre las exportaciones y la producción que puede incluso indizarse la producción nacional al nivel de confianza del consumidor de los Estados Unidos de América, el cual funge como pronóstico de la demanda de bienes durables.

Estados Unidos se mantiene como el principal destino de la producción de vehículos nacionales pues absorbe el 71.3% de las exportaciones, el mercado europeo ocupa el segundo sitio con el 9.2%, y el 7.9% se destina al mercado Canadiense.

Ventas en el mercado local.

La demanda de vehículos nacionales presento una caída de -3.3% lo que se traduce como 2,062 vehículos menos que los vendidos en el mismo mes de 2009.

En lo que respecta a las expectativas del consumidor en México, su nivel sigue siendo bajo, el componente de este índice que mide las posibilidades de consumo de bienes durables tuvo en febrero un retroceso de 4.6% ubicándose en 51%, por debajo de los niveles de confianza que existía en febrero de 2008.

En palabras de la AMIA *“Es claro que el consumidor en México sigue mostrando incertidumbre respecto a la situación futura en nuestro país. Tenemos un importante reto de política pública que permita reactivar y promover el mercado interno. Por el importante potencial que tiene para el empleo y la inversión, la recuperación del mercado interno de vehículos nuevos seguirá siendo tema central en las*

mesas de trabajo que los representantes de la industria tenemos con el Gobierno Federal, tanto con el Ejecutivo como el Legislativo”.

En efecto, uno de los mayores retos de la política económica es la reactivación de la propia economía, que brinde certidumbre a la inversión, que asegure las plantas de trabajo de los mexicanos y que en conjunto sea capaz de crear escenarios de demanda efectiva.

Existe evidencia empírica sobre los efectos de políticas anti cíclicas que han sido utilizadas para reactivar la economía en el sector automotriz. El caso Coahuila es el más marcado pues paso del lugar 30 en venta de vehículos nuevos al 3er sitio. Es necesario trazar políticas que aunque en el corto plazo tienden a adelgazar las funciones del estado (reducción de impuestos), sirven como aliciente para la reactivación de la economía.

Deben entenderse a las políticas anti cíclicas como aquellas que marcan un efecto de rebote, pues aunque en un primer plano la reducción de impuestos se presenta como una caída de ingresos públicos, esta medida da cabida a un aumento de bienes durables que en un segundo tiempo (al cabo del tiempo mencionado como transitorio) se suman a la cantidad del Stock previo de vehículos que multiplicado por el impuesto promedio definen al nuevo nivel de impuestos recaudados por conceptos de vehículos.

El nuevo nivel de Recaudación de Impuestos = Efecto Rebote = $T_p (\Delta \text{ stock} + \text{stock previo})$

Donde:

T_p = Impuesto promedio para automóviles

De manera grafica.

